

LA TRACA

—No puedo socorrerte.
Trabajo no hay, porque
he derrado las fábricas,
y el dinero lo necesito
para conspirar contra la
maldita República que os
mata de hambre.



Se murmura...

...que ningún ministro "revolucionario" se atreve a desenchufar de la Cámara Oficial del Libro al hermano de Calvo Sotelo.

...que no se atreven con Luisito Calvo Sotelo por no molestar a su hermano Pepe.

...que esto dice bien poco en favor de los gobernantes de la revolución.

...que mientras el hermano de Calvo Sotelo traga a dos carrillos en la Cámara Oficial del Libro, muchos ilustres escritores republicanos se están muriendo de hambre.

...que si no se hace justicia revolucionaria, y no se le da mañana mismo el patadón al hermano de Calvo Sotelo, LA TRACA seguirá murmurando...

El místico

Por las columnas de LA TRACA han desfilado las figuras repugnantes de "el cavernícola" y "el fraile". Hoy asoma su negro testuz otro animal reaccionario de mucho peligro: El místico.

El místico, según afirmación de las beatas, es un santo varón.

Siempre le veréis alejado del mundanal ruido. Su mirada, clavada en el suelo, parece rebuscar con fervor todo lo que por descuido o negligencia perdemos los demás mortales.

Tiene un rebaño de filisteas que le admiran y glorifican. Y cuando se tropieza con alguna dama histérica de posición acomodada, con una pasmosa facilidad se apodera de su dirección espiritual. Entonces es, cuando recibe el nombramiento de capellán de la casa. Y el ánimo, la voluntad y el corazón de la víctima quedan supeditados al ánimo, voluntad y corazón del místico.

Nadie puede discutir sus órdenes. Y como es un gran farasante de la vida, para dominar mejor a su víctima, aparenta sufrir celos de todo lo que pueda rodear a su víctima.

El místico imbuye en el pensamiento y en la conciencia de sus aprisionadas, las doctrinas más erróneas y perversas que existen, haciéndoles soñar con una perfección que nunca se alcanza. Introduce el trastorno en las familias honradas, fanatizando a las niñas inocentes hasta lograr que abandonen a sus padres para



—¡Te espera la gloria, hijo mío!
—¡No, señor; me espera la Paca... si no se ha enredado con otro!

HISTORIA PINTORESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA

FELIPE CUARTO

Apenas la dió su papaito cogió este pájaro la corona, y tras licenciar a Lerma y al de Uceda, llamó al conde duque de Olivares para que le sirviese de peón de confianza.

Apenas se vió con poder el conde duque persiguió al duque de Osuna e hizo sentenciar a muerte y ejecutar al famoso Rodrigo Calderón.

Guerras, motines, persecuciones, ya por aquellos tiempos (1640) empezaba Cataluña a pedir su independencia, cansada de sufrir a tanto mo-



En pleno desastre nacional, murió Felipe, el 16 de Septiembre de 1665.

narca idiota y criminal.

En tal época perdimos Portugal, y no perdimos hasta la estampa porque... aun no se publicaba.

En aquel tiempo empezamos a perder colonias en América, pues unidas Francia e Inglaterra, hacían por allá lo que les venía en gana, mientras el sinvergüenza Felipe IV se pasaba la vida de juerga en juerga, y el de Olivares de llo en llo.

ingresar en esos lupanares misteriosos de la inmoralidad, que llamamos conventos, donde él sabe que no existe ni la paz, ni el bienestar, ni el amor, ni la salud; donde él sabe que reina el odio, la crueldad y el crimen.

Sin embargo, las catequiza de tal modo, que no hay sentido humano que pueda arrancar a estas inocentes criaturas esa venda terrible que les ciega la voluntad.

El místico hace y deshace bodas; pide dinero a unos para socorrer a otros; solicita influencias; es un poder invencible...

Hasta los actos más íntimos de la vida conyugal los reglamenta a su capricho, y él enseña a sus devotas casadas los más infames recursos para subyugar la voluntad de los infelices maridos.

Animal marrullero y de cuidado, consigue, con habilidad suma, las íntimas caricias de sus más apetitosas víctimas.

Y obtiene, por último, que le confíen sus negocios y le hagan su testamentario. Esta es la única finalidad de su misticismo: el testamento.

Este tipo canallesco y rufián es precavido, astuto y desconfiado. Obra siempre por su cuenta. Al fin se hace rico, y en su casa vive espléndidamente, rodeado de su fiel barragana y de esos sobrinos, que todos conocemos, y que lo mismo que le llaman tío, podían darle el título de padre...

Frases a contrapelo

"Ni se muere, padre, ni cenamos". Así me dice mi clientela.

Padre, es Azaña, y la cena —desayuno y comida y merienda, es el Poder.—Lerroux.

Me llaman jabalí, chacal, energúmeno... ¡Bueno! En cuanto me sacudan dos guantazos a modo, una codorniz sencilla.—Gili Robles.

Todo sube: alquileres, subsistencias, impuestos... Sólo yo, no

subo. Ni con libertad, ni sin ella, suena la hora del alba. Todo lo veo negro.

"Después de mí, naide"—dijo Guerrita.

Después de mí—digo yo—la Conjunción carco-lerrouxista.—Azaña.

He dicho en un mitin que "no tengo que aprender nada de nadie". Aclaremos: exceptuando hacer comedias y dirigir periódicos.—Luca de Tina.

Revolucionario con la monarquía; sotanescos con los republicanos; futuro ministro con Lerroux.

Y a todo esto, gritando hasta los loros de la plaza de Santa Ana: ¡Maura, no!

Mientras no sea plato del día del Gobierno asadura de obispo con tomate de monja, no haremos nada.—Fernando de los Ríos.

El jefe no hace más que decir: "Yo no siento apetencia del Poder". Y cada mitin es un bostezo digno de un cesante del 73.—Martínez Barrios.

Yo soy más cerdícola que Pildain, que lo es más que Madañaga, que lo es más que Rogí.—Beunza.

¡Qué lástima haber volado tan alto para aterrizar tan vulgarmente!—Franco.

He descubierto un verbo que no lo hay más irregular en idioma alguno.

¡Como que no tiene primera persona del presente de indicativo, ni en singular, ni en plural! Véase: Tú chupas, él chupa; vosotros chupáis, ellos chupan.

Y luego, yo no chupo, nosotros no chupamos.

Ayuntamiento de Madrid

Se asegura...

...que el hermano de Calvo Sotelo continúa enchufado en la Cámara Oficial del Libro, de Madrid.

...que a pesar de la República, sigue mangoneando en la Cámara Oficial del Libro el hermano de Calvo Sotelo.

...que de la Cámara Oficial del Libro no hay guapo que menee al hermanito de Calvo Sotelo.

...que en vista de ello, Calvo Sotelo y su hermanito el de la Cámara Oficial del Libro, se carcajean de la República, de la revolución y de las responsabilidades.

...que los verdaderos republicanos están indignadísimos al ver cómo se como el "pan de la revolución" el hermano del asqueroso y funesto ministro de la Dictadura Pepito Calvo Sotelo.

¡Y que digan que no conozco la Gramática... color de hábito de carmelita!—Cordero.

Con el patriotismo de Azaña, el talento de Besteiro, la independencia bravía de Botella, la sordería de Alba y la amistad de Lerroux con los carcas, yo podía ser un político.—Rodríguez Sorriano.

Cura, rebelde, agrario, orador disolvente (¡), correligionario de Jorge "el Desorejado", radical-clerical y cojo.

Y todavía me quedó tiempo para conquistar la misa en la parroquia de San Luis.—El P. Basilio.

Voy a cortarme el pelo con el cero, para que no diga "La Libertad" que enfoco los problemas a través del tupé que tengo.—Guerra del Río... Revuelto.

No soy capaz de matar a nadie. En la huelga de Agosto del 17 me escondí en una tinaja. Pero sí me gustaría heredar, "por las buenas", a Pedro Rico.—Sabatit.

Soy la novia más bonita del mapa de España; la más pretendida; a la que le dicen los piropos más floridos... Pero, a la hora de las "pruebas... son amores", me quedo en la cenicienta.—Valencia.



—La frontera está detrás de aquel monte. Pasado un barranco...

—¡No siga, don Carlos; ya no tengo interés por saber eso! ¡Ya pasó la tormenta!



—¡Idiota! ¿Qué has hecho con tu prima?
—¡Lo que usted hizo con mi tía!

Historia que parece cuento y cuento que puede ser verdad

Nos encontramos en un pueblecito de la feracísima huerta valenciana.

En la plaza está la iglesia. Entramos. Pasamos a la sacristía.

Y en la sacristía nos tropezamos con un cura, el párroco del pueblo, y un gallego de esos que se ganan la vida voceando: ¡Plata y oro hay que vender!...

Y escuchamos el siguiente diálogo:

El cura.—Pase usted. Tome asiento. Aquí está la custodia. ¿Qué tal?

El gallego.—Así, así. No es muy buena.

—¿Qué?

—La plata quiero decir.

—¡Ah! Creía... Mírela usted bien.

—Y vamos, ¿cuánto quiere por ella?

—¿Cuánto da usted?

—No, pida usted.

—Tres mil pesetas, y es regalada. Nos la regaló doña Isabel, la esposa del diputado, y le costó seis mil pesetas.

—Eso no es querer venderla, padre.

—Ofrezca usted, hombre...

—Mil quinientas pesetas, para que vea que tengo deseos de llevármela.

—Primero la hacía pedazos. ¡Mil quinientas pesetas! Se conoce que ha comprado usted muchas custodias.



—¡Señora Pura, esa falda es muy corta!
—¡Señor cura, pues la suya es bastante larga!



—¡Mire, doña Ursula, eso será mejor que me lo cuente su sobrina en la sacristía!...

—No se sulfure usted, señor cura.

—¡Querer pagar este utensilio sagrado al precio de las patatas!...

—Le daré doscientas pesetas más. No dirá usted que la desprecio.

—Ea, terminemos; dos mil pesetas. ¿Acomoda o no acomoda?

—Mil ochocientas pesetas, y no doy ni un billete más.

—Si no fuera por lo que es... Anda, deme las dos mil pesetas y cerramos el trato.

—No le doy ni un billete más.

—Trato cerrado. Pero pagará usted el alboroque.

—Hombre, de eso no hay que hablar.

Y después de beberse unas copitas, el cura se guarda las mil ochocientas pesetas, y el gallego echa la custodia en unas alforjas, con toda la irreverencia posible, y sale de la sacristía radiante de satisfacción. Hoy no ha perdido el día.

Una pregunta:

¿Han robado de la iglesia de un pueblecito de la feracísima huerta valenciana una custodia?

Otra pregunta:

¿Cuántas pistolas se pueden comprar con mil ochocientas pesetas?

Breviario salvaje

“Las siervas del Señor” se dividen en *madres* y *hermanas*.

No es meterse en *líos de familia*, pero las *hermanas*, ascienden a *madres* con toda sencillez.

Todo es que se lo proponga el capellán.

Y lo hace.

Todos los sacristanes son *pesomoscas*.

Debilita mucho tocar a *misa* diariamente.

Sobre todo cuando se practica a dos manos.

Santo Tomás tuvo que *ver*, para *creer*.

Nosotros no *creemos*, precisamente porque *vemos*.

Vemos todas las trapacerías que se empeñan en hacernos creer.

Si hay apreturas en la plataforma del tranvía, y se pone a tu lado un curazo gordo y “hondo” arrima la espalda a la portezuela.

¡Por si las moscas!

Si das con un confesor que te habla del “fuego eterno”, replícale lo más serio que te sea posible:

—¿Y su tía, padre?

¡TIENE RAZÓN!



—¡Vengan los dieciséis duros que me sacó para casarme, que ahora estoy divorciado...!

Si un berrendo de noventa kilos en bruto—que es su estado *natural*—te da un pisotón, exclamará un cristino: “Perdone, hermano”.

Contéstale con un directo a la barriga, y dile: “Todo sea por Dios”. Que también es muy cristiano.

Mundial y legítima es la fama de las monjas en labores de confitería.

Pero en lo que no tienen par es en los bollos.

Si comes carne en Cuaresma, pecas.

Si sueltas dinero por la *Bula*, puedes comerte hasta a alguien de la familia, sin pecar.

¿Qué administradores tan sinvergüenzas tiene Dios Nuestro Señor!

Un triunfo de “LA TRACA”

Nuestro excelente amigo el ilustre “traquero honorario” don Marcelino Domingo, actual ministro de Agricultura, acaba de disolver, por decreto, el famoso Consejo Superior de Caza y Pesca, donde, según denuncia de LA TRACA, estaban emboscados algunos amigos de la Dictadura.

Nos satisface esta justísima resolución ministerial, y que siga la racha dándole el patadón al hermano de Calvo Sotelo.

¡Piano, piano, va LA TRACA lontano!



—¡Señor cura! ¿Es verdad que hay mujeres que fuman?
—¡Calla! ¿Eso lo sabrás cuando seas párroco!

!!! COSTA !!!

La viril, indomable e indomada figura del León de Graus alcanza, cada día, más adoraciones en el altar que le erigieron los españoles en su pecho.

Es ello obra del contraste.

La ductilidad reinante, el imperio de la vaselina, los escarceos ver-sallescos del Parlamento, hacen recor-

dar, con pesadumbre, la fiera noble de aquel orador de catapultas.

Samblancat, el rebelde de todas las rebeldías, hasta de la propia, dió a la estampa un “Triptico” de sonetos.

El último de ellos es un vigoroso y admirable trazo de Costa, orador. Lo reproducimos seguros de que los lectores lo saborearán golesamente:

Quando alzaba su enorme cabeza de mastín
y la cólera hacía rechinar sus colmillos,
centelleaban sus dientes cual sangrientos cuchillos
y ardían las agujas de acero de su crin;
hinchábanse los músculos potentes de su cuello;
vibraban los tirantes nervios de su cerviz,
bufaban los dos caños férreos de su nariz
y era de fuego ardiente el soplo en su resuello.

Crispábanse sus garras unguiladas de esfinge,
y gemía el sonoro cristal de su laringe;
temblaban erizadas las fibras de carbón

de sus barbas fluviales, tortuosas y hurañas,
y en la honda y oscura cueva de sus entrañas
aullaban todos juntos los lobos de Aragón.



EL TABERNACULO



Unas preguntas de amigos para nuestros enemigos

Caballeros extremistas, derechistas e izquierdistas: un poquito de atención. Queremos—con su perdón—, unas preguntas hacer, sin malicia, ni intención, como ustedes podrán ver. Con su violenta campaña, en complicidad extraña por sus opuestas doctrinas, vienen siendo para España, las cizañas más dañinas. Van en contra del decoro y la Hacienda nacionales; dicen que con el oro de emigrados criminales. Esparcen por el planeta alarmas y prevenciones, y al descender la peseta han de elevarse a millones, a causa de su deprecio, las pérdidas del comercio, de industrias, fabricaciones, y se encarece la vida en brutales proporciones. Con sus campañas, encienden odios entre los hermanos, por que en la incultura prenden y arman fratricidas manos. ¿Que es "patriota" el extremo, [mismo, y quiere "a España salvar" del republicano abismo? (¡) Vamos a no replicar. Lo ofrecido es preguntar. Nos contestáis, y es lo mismo. Desde la Restauración hasta el último Felón, cuando todos deshonraban a nuestra triste Nación, "ustedes, ¿en dónde estaban?" Cuando Cuba y Filipinas eran inmenso atadé de florida juventud, y las dos gigantes ruinas, cuando a España desangraban, "ustedes, ¿en dónde estaban?" Cuando una imbecil beata, "por su eterna salvación" convirtió al pueblo en... de la fraiuna reata, ¿pueden decir sus mercedes "en dónde estaban ustedes?" Cuando el inmundo Felón se hizo rey y garafón, y cada "parto normal", costaba a España un millón,

EL MANTEO



LA LETANIA



EL RELICARIO



EL COPÓN DE VINO



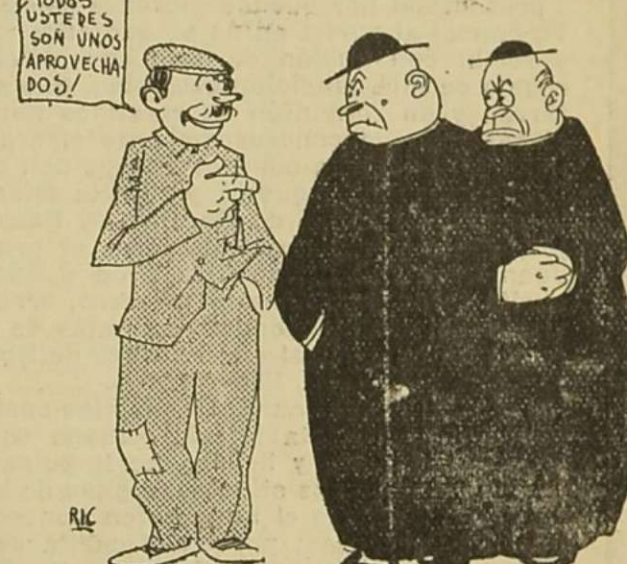
LA CUSTODIA



LA HOSTIA



EL EVANGELIO



CLERICALES

LA TRACA

CARA.—Parte anterior de la cabeza, que va de la frente hasta la barba. Hay caras para todos los gustos: cara dura, cara de pascua, cara de mona, cara de perro, cara-bina, cara-baña, cara-bela, cara-ba, cara de vaqueta, cara y cruz, cara-melo y ¡qué cara se ha puesto la merluza, cara-coles!

CARCA.—Animal virulento y contagioso que anida en las filas reaccionarias en busca de una beata que le resuelva el problema de la mendicidad.

CARCAMAL.—El animal que acabamos de definir, después que ha resuelto el problema del coído.

CARDENAL.—Mamífero cavernario de lengua larga y venenosa, y que se distingue por su coceo a la República.

CARETA.—Máscara que cubre a muchos "revolucionarios" de misa y olla.

CARLISTA.—Mamarracho bilioso y repugnante que con su trabuco al hombro y un Corazón de Jesús en la mano, aún está dispuesto a ensangrentar a España.

CARRERA.—La que están haciendo con la República algunos desaprensivos ciudadanos de la monarquía.

CARTERA.—Utensilio que le ha resuelto la vida, durante la monarquía del asqueroso Borbón, a muchos perrebes políticos.

CATEGORIA.—La que tenemos con las damas todos los chavales de LA TRACA.

Unas preguntas de amigos para nuestros enemigos

que a los fetos asignaban, "ustedes, ¿en dónde estaban?" Cuando el rey... de los ladrones hizo de África un filón arruinando a la Nación "a pacha" con Romanones, "¿dónde estaban, extremistas, derechistas e izquierdistas?" Y un día, tras otro día, sin libertad y sin leyes, resignados como bueyes con la infame monarquía, ¿quieren decir sus mercedes en dónde estaban ustedes? Unos "hombres" expusieron la libertad y la vida, y son los que nos trajeron la República querida. Cuando tanto se jugaban, ustedes ¿en dónde estaban? En los siete años felones del soberbio dictador, en que fué, por sus riñones, amo, tirano y señor, y los sables nos mandaban, ustedes ¿en dónde estaban? "Ahora" la protesta estalla; ponen en "la idea" fuego, y le están haciendo el juego al borbónico canalla. Cuando patriótico era protestar, ¿por qué callaban? Ni respiraron siquiera. Entonces, ¿en dónde estaban? "Ahora", en complicidades, que sorprenden por lo absurdo, —¡las derechas con las zurdas!— nos crean dificultades. Obra de la libertad, que da un régimen soñado, que tanto ha costado convertir en realidad. Cuando el hablar y escribir en rebelde era suicida, pues podía conducir a un presidio de por vida; cuando así nos maltrataban, ¿pobre pueblo esclavizado!, ¿por qué no se han rebelado? Entonces, ¿en dónde estaban? ... Entonces, la cobardía fué su "pan de cada día".

DON SANCHE

CHISMES

Diccionario de

VI

CACIQUE.—Voz caribe, muy en uso en España, para denominar a la persona que ejerce una excesiva influencia política. Es una plaga peor mil veces que la plaga de la langosta. Sin embargo, don Alejandro Lerroux flirtea con ellos...

CACHALOTE.—Cetáceo de cabeza muy gruesa, dientes cónicos y carnes grasosas. Estos animalitos se crían en los rincones de las sacristías.

CACHAVERA.—Célebre canzonetista pornográfica, que hace 60 años fué la delicia de nuestros abuelos. Durante la Dictadura ejerció gran influencia en el Ministerio de la Gobernación.

CAFRE.—Habitante de la parte oriental del Africa del Sur, que, disfrazado de fraile, pulula por todas las provincias españolas.

CAIDA.—La que ha tenido el diputado radical Rodríguez Piñero, al presentar su botaratada e inoportuna proposición pidiendo la pena de muerte para los atracadores a mano armada. ¡Más pan, y menos penas de muerte, señor lerrouxista!

CAIMAN.—Reptil del orden de los saurios, muy parecido al cocodrilo, al fraile y al cura párruco de Canals.

CALABAZA.—Lo que tiene encima de los hombros, a guisa de cabeza, nuestro distinguido compañero de molpeas Alfonsito de Borbón.

CALAMARES.—Así se denominan unos animalitos de cuerpo oval y cabeza con ocho tentáculos, que tentaculados en los ministerios desde los tiempos de la Dictadura, continúan tentaculados con la República.

CALAMIDAD.—Léase Angel Galarza. Y si no, que se lo pregunten a Miguel Rojano y demás compañeros mártires del Cuerpo de Correos.

CALAVARON.—Don Faustino Valentín en sus buenos tiempos. Ahora le pisa todas las conquistas el jefe de los Nicetistas valencianos don Mariano.

CALDOSO.—Como se puso, durante la visita oficial de su excelencia, nuestro simpático alcaidecito don Alfaro.

CALVARIO.—Los únicos que pueden definir esta palabra son los muchachos del "Buenos-Aires".

CALDERILLA.—Moneda de cobre que cada día se pone a más largo alcance de la mano.

CALLO.—Lo que le pisaríamos, con mucho gusto, al ex cardenal tabernario Periquito Segura.

CAMA.—Armazón de madera, bronce o hierro. Si sobre este armazón tendéis un mullido colchón y una chavala de treinta años, el goce de la vida es completo.

CAMALEON.—Reptil inofensivo y mal oliente que acaba de ingresar en el Partido Radical de Lerroux, con la misma desfachatez que en el año 1923 ingresó en la U. P. del Primo de Rivera.

CAMARA.—Diputado alejandrino enchufado a la telefónica por obra y gracia del sobrino de su tío.

CAMBO.—Aposento donde se cuelgan en varales los chorizos para que se curen. Si acentuáis la O, tendremos a la vista el nombre de la figura satanésca del mayor enemigo de Valencia.

CAMELO.—El que nos darían algunos señores con eso de la reforma agraria.

CAMUESO.—Hombre muy necio. Una especie de Gil Robles con traje de diputado.

CANALLA.—El único que nos puede definir este piropeo es el tristemente célebre doctor Albiñana.

CANGURO.—Mamífero didelfo, que anda a saltos, como los jesuitas. Vive, como los jesuitas, en rebaños.



¡ESTAMOS SALVADOS!

Si, queridos hermanos míos, estamos salvados, gracias a un milagro. Gracias a una divina inspiración que ha surgido el Espíritu Santo al Gobierno.

Ya no nos amenaza el fantasma tenebroso del Trabajo; ni ya nos veremos precisados a pensar 'en buscar sitio donde colarnos, para tragar a dos carrillos como es nuestra costumbre.

¡Estamos salvados! ¡Alleluya!

Ya podemos cantar misa con más estilo que el 'Cojo de Málaga'. Ya podemos soltarnos el pelo diciéndolo latinajos y dando algún disgusto a la República.

¡Viva el descanso total!

Pero, a pesar de la ayuda que nos prestan los altos Poderes no por eso dejéis vosotros de ayudarnos y soltarnos la 'tela'. Si, hermanos míos, traernos vuestra plata, que para eso nosotros os aseguraremos la entrada en el cielo.

Y si alguno de vosotros no hace por la Santa Madre Iglesia, y sus ministros, cuanto más y más provechoso pueda hacer:

IN NOMINE SANCTÆ ET INDIVIDUÆ TRINITATIS, PATRIS, ET FILII, ET SPIRITUS SANCTI. ANATHMA SIT.

Ayuntamiento de Madrid

ESCORIA DE LA RAZA



Esplorado, oestrino, de mirada dulzona cuando no torva, andares marchosos y voz de tenorino, algo de ohalán gitano y mucho de señorito terne.

Ducho en laberintos teológicos, buen conversador y hábil taumaturgo en la danza milagrosa que es usanza y negocio para los pastores católicos, es este curita buen ejemplar que sirve a Dios sirviendo sus caprichos y ama al género humano cuando está representado por buenas mozas y gente de rumbo.

Yo conocí al curita en no sé qué casa "non sancta", y recibí con unción de cañí supersticioso el buen regalo de una bendición exclusiva, que a son de guitarras y en comunión de serafines flamencos hubo el capricho de concederme ante el ara de la mesa redonda, mientras consagrábamos con sendos "chatos" de Agustín y "Carta Blanca".

Y mientras Pepe el de Marchena y Paco el de Badajoz, canto y guitarra, glosaban el gran poema de Juan Breva, el Canario, la Niña y Adela Cubas, el curita terne, marchoso y jacarero, oraba en el breviario del "cante jondo" con más fe que hacerlo puede un cura rural en el "Libro de Horas" apostólico-romano.

¡El curita! ¡Aquel curita! Todos los curitas que para honra y preza de la iglesia romana son duchos en trotes de gallofa y brivia, me impulsan a coger la pluma y trazar sus siluetas, dignas de Vélez de Guevara, Timoneda o el nunca bien ponderado don Miguel de Cervantes; porque el curita es digno compadre del Pablicos de Quevedo, de Rinconete, de

Guzmán de Alfarache y de cuantos pícaros pusieron flores de bigardía en la hidalga llanura del honor ibérico.

¡Flores de picardía! ¡Escoria de la raza solamente nacida a calor del fanatismo, la hipocresía y la ferocidad clerical!

¡Escoria de la raza, hija directa de la neurosis de los claustros, las aulas de la fe católica y los meretricios!

¡Escoria de la raza! Del crisol hispano, que fundió heroicidades, gestas generosas, gritos rebeldes, y dejó un sedimento de fanatismo, doblez y perversión, entre sotanas, capas pluviales, mitras y hábitos de comunidad.

¡Escoria de la raza! Que lleva gérmenes de Inquisidores, de reyes, de bandoleros y locos.

¡Escoria de la raza, que produce este curita solapado, dulzón y jaranero! Este curita capaz de todas las infamias, porque de todas le absuelve su gran ciencia teológica.

Este "mozo crúo" que regala bendiciones en los prostíbulos, que absuelve a rameras y ladrones. Este curita es el alcaloide del clericalismo, el alma negra del ejército papal.

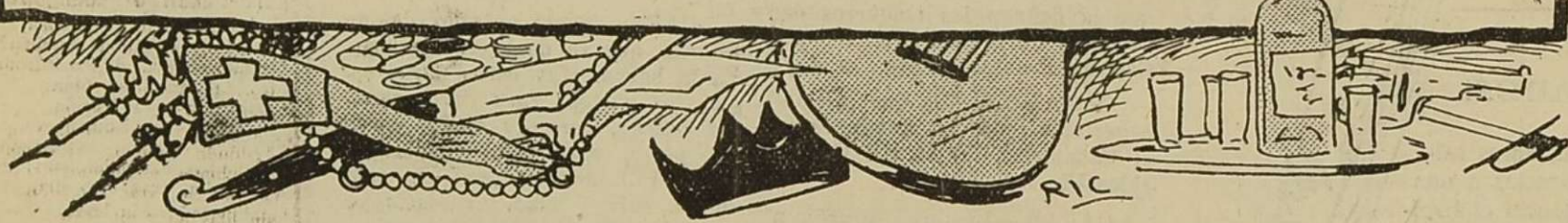
¡Escoria de la raza! De todas las razas.

El Satanás de los mitos viste sotana en la vida del mundo.

¡El curita!...

Un día morirá en un meretricio de una puñalada, y será su responso un fandanguillo.

JUAN ESPAÑOL



CHISPAS

En el glorioso Ateneo de Madrid, baluarte de las libertades, quedan todavía noventa y seis cavernícolas declarados. ¿Puede ser eso?

Los liberales de siempre, ya que no puedan echarles que pongan a los noventa y seis, pesebres aparte.

Un gobernador impuso multa de quinientas "beatas"—de las que valen a diez "gordas" cada una—, a una cucaracha que desde el púlpito babeó injurias y calumnias contra el régimen.

Y, ¡atención al disco! La multa la ha pagado. ¿Quién? El obispo de la diócesis.

¿De su dinerito? ¿Del cepillo de las ánimas o por cuenta de quién? De todos modos, el acto del obispazo es grave; es adhesión al trasto subordinado, prestarle aliento, premiarle...

Dice un periódico tabernícola que en las mezquitas "la religión es fría y la oración helada".

Ahora nos damos cuenta, los chavales de LA TRACA, el por qué en las iglesias católicas hay calefacción, vino abundante y alguna que otra cama turca en las sacristías. ¡Como se trata de una religión caliente!...

Ha llegado a nuestros oídos que en Asia "se da" un roedor tan monísimo, que padece una clase de "enzoótia" tan rica que contagia la peste por mordedura.

El gracioso roedor "atiende"—pero ¡cualquiera le llama!—por "tarabagana".

Parece el título de uno de esos absurdos numeritos de música de Guerrero.

Aquí es mucho más obeso el feroz "tarabagana". Tiene condición de cerdo, va de luto y con sotana.

En Andorra, como es sabido, no tienen ejército, ni Guardia civil, ni "porristas", ni hombres del casco...

Pero en cuanto surge una huelga revolucionaria, los "padres de familia", los ciudadanos, toman sus escopetitas y arrojan a los perturbadores fuera del territorio.

Y aquí, con guardias civiles y policías a miles, y los guardias de la porra, se está en constante camorra por extremistas cerriles. ¡Mejor están en Andorra!

—Hay que emplear una acción enérgica contra la propaganda revolucionaria. Una organización de esa índole recibió

fondos importantes del extranjero...

Cálmate, lector; eso lo ha dicho un ministro de Noruega. Debiste comprender que no era en España, al leer lo de la "acción enérgica".

Nuestras Cortes nombran una Comisión y su correspondiente Subcomisión, y un ponente, y al medio año pasaría lo actuado a las otras Comisión y Subcomisión, que se declararían, o no, competente. Y después a sesión para el proyecto de sanciones, y...

Y así, hasta la esperada y salvadora amnistía, y aquí no ha pasado nada. Mañana será otro día.

Otra iglesia medio destruida por otro incendio: la de San Julián.

¿Llamas providenciales? ¿Fuego vengador? ¿Obra del Infierno? (?)

Que hagan el milagro, es lo mismo, el cielo, o Satán, el que se ha puesto en ridículo no haciéndolo, es San Julián.

Son tremendos estos traficantes de la fe cristiana. Andan ya de cabeza sólo de pensar que tienen que pagar de su bolsa particular la religión que tanto les entusiasma.

La verdad es que para reunir los 60 millones que necesita el clero español para mantener el esplendor de su pasto espiritual, ya tienen que aflojar billetes de cinco machacantes los católicos españoles.

En cambio, los herejes ateos, ¡encantados de ser ateos!

Se entusiasma "El Siglo Futuro" porque el Papa penetró en una soberbia capilla revestida de oro y piedras preciosas, "arrellenado en la sillagastatoria, que era conducido por ocho robustos y guape cardenales y seis príncipes aristocráticos de la milicia cristiana".

Agradecemos al seráfico colega esta noticia, que nos ahorra los treinta céntimos que pensábamos haberle enviado este mes al Papa para el dinere de San Pedro.

Un curita párroco de esos que sueñan con eclipsar, al frente de su partida de bandoleros, las glorias criminales del cura Santacruz, ha dicho desde la cátedra del Espíritu Santo que el matrimonio civil "es una inmunda barraganía".

Siguiendo nosotros esas teorías, ¿cómo tildaremos a los curas que elevan a sus amas a la categoría de concubinas?

TRUENOS

Por delación de un cochero fué conducido a la Comisaría un caballero que en compañía de una señora tomó un coche y se sirvieron del vehículo algo más de lo necesario.

¿Algo más de lo necesario?

Con seguridad que ni el caballero ni la señora participan de la opinión del cochero. ¿No les parece?

¡Bonita salida! Un rotativo sale diciendo:

—"Es ahora cuando debe comenzar la labor gubernamental." ¿Ahora?...

"Ahora es cuando debía" "comenzar a terminarse", y no decir, ¡todavía!, que "termina de empezarse".

¡Así se hace patria! Tenemos a la vista una circular que la Sociedad Protectora de Animales ha dirigido pidiendo a las autoridades que prohiba a los niños jugar a los toros.

Respetamos la intención, pero mientras en la calle haya niños que se mueren de hambre, mejor harían esos protectores de animales en proteger a los niños.

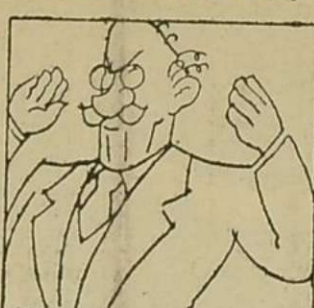
Y ahora una duda: El interés de estos señores ¿es por los niños o por los toros futuros?



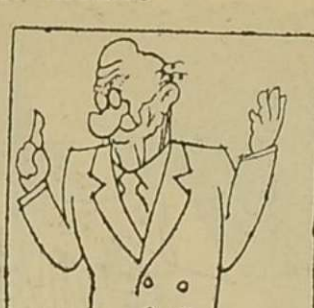
1909... "El día que yo gobierne..."



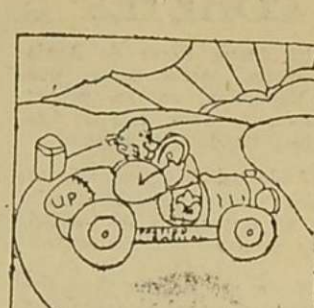
1917... "Yo gobernaré..."



"... cuando yo sea en breve Gobierno..."

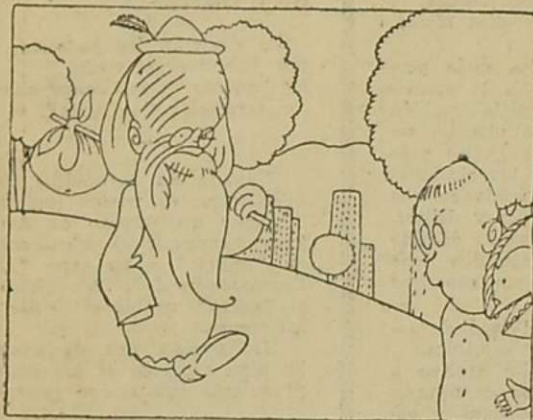


"... No aceptaré el Poder si no es íntegramente."



"... todo ello se debe, en gran parte, a la extraña situación en que se encuentran—como atravesados en medio de la carretera—el señor Lerroux y el vehículo que conduce."
(De "La Vanguardia".)

FIN DE UNA PELICULA, por Bagaria



La vuelta del hijo de Lindbergh.
(De "Luz".)

LAS ILUMINACIONES, por Garrido



El monárquico.—Pues, la verdad, me parece demasiada luz para lo que se conmemora.

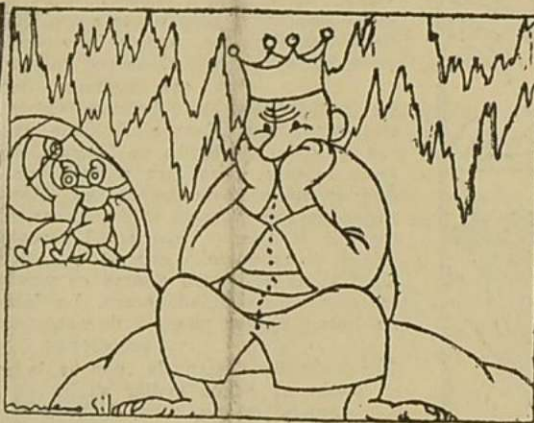
El republicano.—En cambio yo, por la misma razón, creo que es muy poca luz. ¡Más luz y buenos taquígrafos!...

(De "Heraldo de Madrid".)

¡30 céntimos! ¡Cantidad írrisoria para lo útil, interesante y valiente que es el folleto LOS CRIMENES DE LA IGLESIA!

Asesinatos, robos, incendios y lujuria, mucha lujuria, fueron los frutos que dejaron a la Historia los mal llamados ministros de Cristo. Lea usted LOS CRIMENES DE LA IGLESIA.

¡No deje de adquirir hoy mismo LOS CRIMENES DE LA IGLESIA, pues se agotará y se quedará sin él!



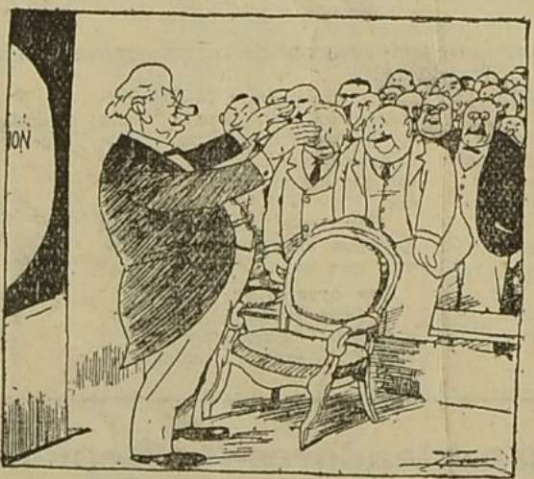
—¡Un año! Mucho me temo que se nos haya condenado a República perpetua.

(De "La Libertad".)



—¿Qué? ¿Te lamentas?
—No por nada, no; por el jornal, nada más...

(De "La Esquella de la Torratxa".)



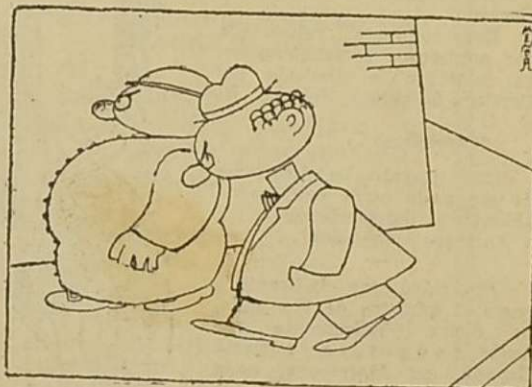
LERROUX.—Amigos, tomad asiento y "esperemos a que nos llamen".

UN AMIGO.—Está bien, querido jefe. ¿Pero tardarán mucho en llamarnos?

(De "La Voz".)

LOS CRIMENES DE LA IGLESIA olara estadística de cuantas tropelías cometió la tiranía religiosa.

EL QUE NO SE CONSUELA



Un cavernícola.—¡Les hemos chafado los festejos, don Trinidad! Les hemos dejado sin un "tedeum".

(De "El Liberal".)



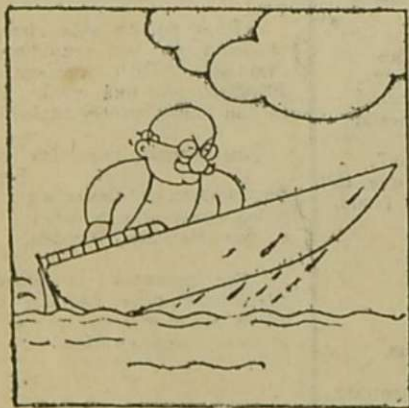
—¿Y a ustedes cómo les parece que estoy mejor? ¿Con la cartera de Obras Públicas o la de Festejos públicos?

—Don Indalecio, usted siempre está bien en todo; pero en festejos públicos está demostrado que es usted un hacha.

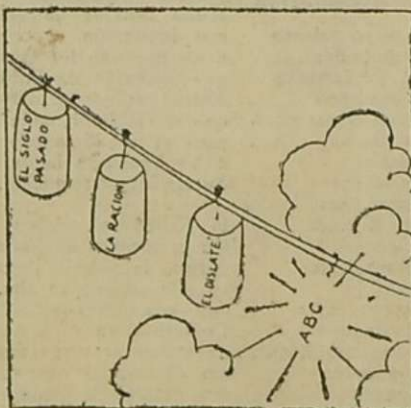
(De "La Voz".)

Ciudadano, pide hoy mismo en tu quiosco LOS CRIMENES DE LA IGLESIA, porque te interesará, emocionará y hará que te indignes contra los farsantes del clero.

FESTEJOS DE ESTA SEMANA, por Menda



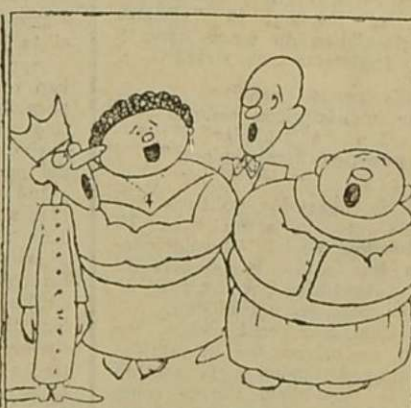
Carreras fuera de bordo.



Tracas que no asustan a nadie.



Músicas regionales.



Orfeón desafinado.
(De "El Liberal".)